

NO VEÁIS COMO INDIFERENTE A UNA HORMIGA, PORQUE YO OS DIGO QUE POR AHÍ PASASTE UN DÍA COMO EVOLUTIVO.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 26 de septiembre de 1999

Canal: José Luis Sánchez Acosta

VOSOTROS COMO EVOLUTIVOS, COMO TRANSFORMADORES DE TU VIDA, HAS PASADO POR INDEFINIDOS CUERPOS, POR INFINIDADES DE CUERPOS, POR MILLARES HABÉIS VOSOTROS VIVIDO EN DIFERENTES CUERPOS, EN DIFERENTES ERAS DE LA VIDA.

NO VEÁIS COMO INDIFERENTE A UNA HORMIGA, PORQUE YO OS DIGO QUE POR AHÍ PASASTE COMO EVOLUTIVO, NO VEAS COMO INDIFERENTE NINGUNA ESPECIE DE ANIMAL, PORQUE EN TU TIEMPO, EN TU ERA, TAMBIÉN PASASTE POR ALLÍ.

[19990926] Mi paz esté en vosotros, amados hermanos míos, Yo siendo la irradiación, Yo siendo el momento Yo os digo, aquietad vuestra mentecita y recogerte en tu corazón y dejad que esta energía divina que Soy, pueda fluir y llegar a vuestro corazón, a vuestra conciencia. Amados hermanos míos, os traigo para ti esta paz, traigo para vosotros esta voluntad para que así conozcas tu vida misma. Porque te digo, que veis a buscar un reencuentro contigo mismo, porque esa es la única diferencia el desconocimiento de vuestro nacimiento, el reconocimiento es el que debe unificarse en vuestro espíritu, en vuestro interno.

Ese es el encuentro divino que Yo os quiero mostrarte y que os he querido mostrar durante toda vuestra vida que os tengo con vosotros, el reencuentro contigo mismo. Eso es lo que debes hacer vosotros como espíritu, vosotros como la fuente consciente que todo lo observas es tuyo, porque eres tú el núcleo, eres tú la fuente de donde brota el agua a torrentes, así también lo eres tú a semejanza de aquello. Pues todo lo que brota, todo lo que sale de vuestro espíritu son todas las cosas que observan tus ojos y que escuchan tus oídos y que entiende tu mentecita, todo. Mi afán más ferviente que Yo traigo para vosotros y lo he traído siempre, es que te concientes y te vuelvas auténtico contigo mismo.

Hermanos, hermanos del alma, compréndelo todo, reconócelo todo como tuyo y verás que ciertamente todo es tuyo, todo ha salido, ha nacido de ti. Así como hoy habéis hecho tu vida, le habéis dado forma a esta vida existente, no dudéis vosotros que paso a paso vas engendrando una nueva vida, una nueva morada donde ansíe tu espíritu vivir. Pues he ahí, donde debéis ser consciente de ti mismo, solo así concientizándote total comprenderás todo y podrás hablar con tu misma creación y podrás hablar con todas las cosas que viven donde vosotros no habéis podido llegar por la incertidumbre de tu espíritu. Pero Yo os te digo que vosotros debes ser consciente de que no eres diferente a toda clase de vida, a todo SER que late, que vive aquí y allá, en todas partes, para que allí lo que habéis mencionado como invisible sea visible para ti. Pero es a través de tu comprensión, a través de la sabiduría surgirá lo demás.

Porque observas al viento, lo sientes, pero no conoces, no observas el torrencial de vida, de partículas vivientes que es el mismo viento que trae en sí como vida. Así observas una gota de agua y la miras como una gota de agua, pero no has observado lo que tiene de dentro su misma fortaleza, su mismo núcleo y sus partículas que emanan para beneficio de tu vida. Así también comes un fruto y no alcanzas a mirar toda su destreza, toda su bondad, toda su misericordia, porque lo comes por comer. Así también, como antes os he dicho, miras a un grano de arena como inerte y

este también crece y tiene su fundamento. Miras un árbol crecer y solo lo miras, pero no entras en contacto con su vida, porque vive la incertidumbre, porque eres inconsciente en vuestro espíritu de que aquello también tiene una vida capaz y también tiene su transformación; todo esto es lo que hace el reconocimiento tuyo sobre las cosas.

He ahí, cuántas cosas desconoce mi amada humanidad, cuántas cosas viven consigo mismo y no se conocen. Pues así el levantamiento que el hombre ansía de la tierra, será cuando lo haya entendido todo como se haya entendido a sí mismo. Porque el hombre de la tierra no puede levantarse a otros mundos ni en su SER, ni en su estado de conciencia, ni a otros planetas mientras no haya dejado en orden la vida con el mundo terrenal, cuando no lo haya comprendido todo, cuando no se haya comprendido a sí mismo es imposible el levantamiento a otro proceso más allá de lo que incumbe el espíritu y la tierra. Hermanos, así como todo esto, es como no contemplas vosotros la existencia de aquellos hermanos de otros mundos planetarios, pero de cierto te digo, que ellos también en su circuito son como vosotros, por eso muchos no pueden trasladarse por su misma incertidumbre y no obtienen la comunicación entre ellos y vosotros. Pero he ahí, que hay infinidades de planetas, de vidas diferentes a las vuestras y estas recorren tu mundo queriendo conocer su escala y la de vosotros. ¿Por qué no los miras, mis bien amados? ¿Por qué no haces el enlace entre vuestros hermanos y vosotros? Porque todavía en este tiempo estás vibrando a tu estado de conciencia, a tu formación y eso es lo que no os deja mirara la belleza, la hermosura de todas las cosas con las que vives vosotros.

Amados hermanos míos, pues en estos tiempos en el cual Yo os te vengo a darte, a buscarte, a concientizarte para que empecéis a formar, a edificar esos estados de conciencias más allá de la de hoy. Pero he ahí, que mi afán es este, por eso no vengo a tratarte como cuerpos, como materias, sino como éter de la vida, como espíritu que vives por siempre y en diferentes estados de conciencia de acuerdo a vuestros deseo. Hermanos, así también vengo Yo a vuestro lado, vengo Yo a vuestro momento a convivir contigo de mente a mente, de conciencia a conciencia y de espíritu a espíritu. Porque he ahí, que Yo he de traerte el despertar de tu consciencia, de tu mentecita para que con facilidad podáis caminar en los mundos, que más adelante con vuestra perseverancia, podrás edificarlos. Porque he ahí, has oído diferentes mundos, pero estos mundos los ha edificado aquel que ha perseverado en su vida, ese no es tuyo. El tuyo necesitas crearlo, necesitas edificarlo a través de tu constancia, a través de tu vivir, a través de tu deseo irás formando paso a paso una nueva vida, porque aquella nueva vida no es diferente, no es ajena a ti, sino eres tú el creador de aquella morada, así como la que hoy estás viviendo en esta etapa, en este mundo.

La estancia en esta tierra es tuya, el tiempo en este mundo es tuyo, la vida que tenéis es tuya, y todo lo que posees es tuyo, todo lo que contemplan tus ojos es tuyo. Sé consciente, sé consciente de aquello y considérate como tal, un pequeño Dios, un pequeño Dios creando, modelando, construyendo el módulo de vida donde desea vivir, donde desea estar. He ahí, así has propuesto tu existencia y así la estás viviendo, así comenzaste dese el momento en que fuiste concebido por la voluntad de mi Padre; así comenzaste en la forma evolutiva, en la forma de transformación y hasta este cuerpo, hasta este mundo, hasta este momento lo habéis hecho. Porque, Yo os les digo, que hoy te estás mirando en un cuerpo, en esta forma. Pero, he ahí te digo, si vos te remontaras más allá, mil años, no, si te remontaras a un millón de años más atrás de este mundo, de esta vida, de este cuerpo, verías la diferencia, verías vosotros todos los cambios y si fueres consciente para regresar al punto, al punto, el principio de ti, el núcleo, sin argumentar tus pensamientos de este tiempo, a sí mismo te podrías contemplar como una pequeña luz, una pequeña luz, solamente un núcleo vibrando y edificando una cosa.

He ahí, Yo os digo, vosotros como evolutivos, como transformadores de tu vida, has pasado por indefinidos cuerpos, por infinidades de cuerpos, por millares habéis vosotros vivido en diferentes cuerpos, en diferentes eras de la vida. Pues he ahí, este cuerpo que hoy vosotros tenéis, lo habéis venido vosotros integrando, habéis juntado todas las partículas donde habéis vivido para reunir y complementar el que hoy vosotros posees. Por eso Yo os he dicho, no veáis como indiferente a una hormiga, porque Yo os digo que por ahí pasaste como evolutivo, no veas como indiferente ninguna

especie de animal, porque en tu tiempo, en tu era, también pasaste por allí. Estos cuerpos animales que vos contemplas en su existencia de hoy, en verdad te digo, que esos también llegarán a poseer estos cuerpos en su tiempo evolutivo. No veas como indiferente un árbol a ti, porque también por esa forma ya vosotros estuviste, es solamente que tu alma, que tu conciencia remotamente ha olvidado sus formas atrás, sus formas que ha venido a sí mismo convirtiendo y ha olvidado aquella. No mires con indiferencia el grano de arena, porque eso también vosotros fuisteis en tu tiempo como evolutivo, os digo.

Pues eso es, considera tus años en este mundo, conserva tus años, trata de ubicar los millones de años, observa un grano de arena y ve en cuánto tiempo en su evolución se convierte en una roca grande. ¿Cuánto tiempo crees que se lleva aquello para hacer su crecimiento? Pues si observas toda la naturaleza y todo lo que vive como inferior a ti que así lo habéis comprendido. ¿Cuánto tiempo se lleva un árbol para ser mayor? ¿Ves su tiempo? He ahí, mis bien amados, conocete y relaciónate con aquello porque es tu pasado, es tu vida, es tu existencia y es tu evolución la que habéis venido realizando poco a poco. Porque vosotros eres el libre albedrío desde el momento de tu concepción en que fuisteis concebido para comenzar, como Creador, hacer una vida, hacer un campo y allí vivir.

Porque todo lo que ves como diferente a ti, es tuyo, esa es tu creación, como Creador la que has hecho y allí estás viviendo, ¿A semejanza de hoy, no edificas una casa? Pues esa es tuya y la habéis fabricado para vivir en ella por un tiempo indefinido. Así como eso, has vivido muchísimo tiempo en cada parte de la vida donde habéis querido vivir. Por eso os digo, no menospreciéis a nada, porque eso no es diferente a ti, ni tú eres diferente a ellos, es solamente un tiempo atrasado que alguien está viviendo en su vida, cosa que ya vos vivisteis. Así como también podrías ver un Ángel, un Arcángel, un SER tridimensional en su existencia y lo miras más profundo que vosotros, por eso aquél no te ve diferente, tampoco lo consideres diferente a vosotros, ni veas inalcanzable aquella vida, porque para allá es donde vosotros, a través de tu deseo, queréis emprender a esa morada, queréis edificar también ese resplandor, esa existencia hermosa, esa existencia divina.

Hermanos benditos de mi Padre, relaciónate con todo esto que Yo os te doy y sé tú el núcleo de aquello porque lo eres, todo esto es la existencia pasada de tu vida, una árbol, una roca, una montaña, los vientos, las aguas, los insectos, toda especie de animal, todo eso son tus existencias pasadas en las que habéis vivido y hoy estás experimentando esta otra que es la vida en tu cuerpo, la vida en la tierra. ¿Qué más ansía tu vida? ¿Qué más ansía tu espíritu? Pues lo que ansíe para allá tomará su rumbo.

Así también eres el SER, el SER tridimensional que vosotros podéis elevarte y sentir la presencia de todo SER que vive, no tan solo a vuestro lado contigo, no tan solo podéis percibir la presencia de un árbol, la presencia de una roca, de un grano de arena, de un SER de especie animal, no, no tan solo podéis percibir la presencia de los vientos, ni oír la presencia de tan siquiera de los mares, sino también así como esto podéis entrar en relación divina con otros SERES tridimensionales que son también tus hermanos. No los contemples ajenos a ti, solamente debéis comprenderlos como tus hermanos en diferentes lugares y con diferentes formas. Eso es solamente la diferencia entre vosotros y aquellos. Así también pido Yo a mis hermanos de otros mundos planetarios este mismo entendimiento.

Hermanos benditos, entra pues, entra a esta conciencia que Yo os vengo a derramarla y verás el resplandor, y verás a tus hermanos y sentirás su presencia divina como ellos sentirán la tuya, la tuya que eres también como ellos y ellos son también como tú; no hay diferencia, te digo, la única diferencia es solamente el estado de conciencia, es solamente las formas que cada uno vosotros eliges en tu momento. Por eso te quiero decir sobre aquellos mundos, vidas que hay; así como aquí eres, así también en otros mundos planetarios hay vida, no importa la forma que hoy obtengan, pero Yo te digo que hay unos mundos planetarios allí en el cosmos, allí rotando, que la vida consciente, hay unos mundos planetarios que son de pura heladura, de hielo y excelsa es la vida, el hielo es la vida que está latiendo, existiendo en ese circuito y eso también es vida. Y así infinitudes e infinitudes de vidas, no como vosotros, pero están allí como hermanos tuyos también.

Solamente sé consciente, sean conscientes de que donde quiera hay vida, solamente que en su forma, a su estado de conciencia. Ellos también observan tu mundo observan a vosotros y ven la diferencia como Yo te la estoy revelando en este momento; la diferencia es que ellos poseen otra forma, otros tipos de cuerpos que no son como el de vosotros y que también te contemplan a vosotros como la forma rara, indescriptible; así como vosotros también lo haces la misma forma. Pero Yo pido la relación consciente, Yo pido la comprensión divina, el núcleo donde cada uno de vosotros ha brotado y viven como ello, como quieren vivir.

Amados hermanos, velen pues por vosotros mismos, velen, caminen por los senderos de la vida, caminen por alcanzar el nuevo horizonte que te espera, es tuyo, pues edifícalo y será. Es el desconocimiento, el desconocimiento es el que no te hace comunicarte con los demás, con todo lo que vive, con todo lo que hay. Sean pues conscientes, concientícense y verán la grandeza de vuestro espíritu, porque la grandeza de vuestro espíritu es la que hace, la que transforma. Todo lo que es grande es tuyo, no es mayor que vosotros, porque eso ha nacido de vosotros. Así como hoy vuestras casas no son mayores que vosotros, sino vosotros que la habitas y que la habéis hecho; vuestro cuerpo no es mayor, sino vosotros como espíritu porque es el que lo ha realizado.

Yo solo quiero llevarte hasta este mundo de entendimiento, de comprensión de vida que eres tú mismo, porque ese es mi deseo, porque ese es mi afán, porque mi gran deseo es que seas el autentico, que te conozcas como el Creador, sí, como el Creador, que reconozcas que lo has sido, que lo eres y también que lo seguirás siendo en tu vida. Amados míos, pero es necesario morir en este tiempo, morir para vivir; pero eso de morir, en verdad me refiero a los cambios, que debes cambiar de una forma para entrar en otra y seguir viviendo más allá. Por eso podrías vivir toda la vida en este cuerpo, podrías ser consciente y seguir dándole vida, pero, ¿no sería parte de un bloqueo? ¿No sería parte de un bloqueo en tu evolución para experimentar otros cuerpos? Por eso debe ser necesario el cambio, la transformación es infinita y así eres el alfa y el omega en tu vivir.

Amados hermanos míos, por eso es necesario morir para vivir, o sea cambiar, porque de ahí nace la transformación y así lo habéis venido haciendo durante toda vuestra vida, durante todo el transitar del tiempo en el que habéis estado en este mundo. Por eso no eres nuevo, hermanos míos, no eres de hoy, tu pensar, tu actuar esta ya es, ha sido; que la vida en vuestro cuerpo tengáis una edad, pero esa es la edad que le denominas solamente a vuestro cuerpo, pero en vuestro espíritu en sí, en vuestro espíritu eres viejo y joven a la vez, espero lo vayas entendiendo. Pues he ahí, solamente basta que seas consciente de esto que Yo os te hago recordar. Porque esta enseñanza es tuya misma, es solamente que vengo Yo a hacerte recordare de tu vida misma, de todo tun transitar de tu existencia, por eso el gusto es mío al verles conjuntamente en este circuito, en este punto para hacerte recordar tu vida, tus vidas, las pasadas y las presentes que eres tú mismo, te digo.

Este es mi saludo, este es el mensaje de recordación que Yo os hago en vuestro espíritu, quizás hoy no logres entrar profundamente a esta vida, a este recordatorio de ti mismo. Pero deseo fervientemente que con los pasos, que con tu perseverancia podrás ir llegando a este punto, a esta vida, a este entendimiento. No tan solo vosotros, porque este mensaje de recordatorio no es tan solo para vosotros que vives en este cuerpo, sino para aquellos vuestros hermanos que han pasado, que han podido abandonar sus cuerpos por una o por otra causa, pero que en su estado de conciencia también viven como vosotros inciertos de sí mismos; también para ellos os dedico este mensaje de recordación.

Yo os los bendigo a todos, Yo os deseo que cada uno de vosotros y mi amada humanidad, pueda penetrar amorosamente a este estado de conciencia sublime y verdadero, y que puedan pasar de la vida que hoy llevan en conjunto para que pueda ser transformado la vida que quieren, porque quieren una cosa, pero hacen otra. Esto os digo en conjunto, en masa, en general, porque en la vida etérica a nivel mundial, a nivel general, en el espacio, en el ambiente, hay otra cosa ajena, siendo de sí mismo en vuestro espíritu del hombre. Porque el hombre ha soltado de su corazón más el odio, todo aquello adverso y está viviendo en una capa, pero ahí de palabra ansía un mundo nuevo, pero al ambiente etérico es oscuridad, es tiniebla.

NO VEÁIS COMO INDIFERENTE A UNA HORMIGA, PORQUE YO OS DIGO QUE POR AHÍ PASASTE UN DÍA COMO EVOLUTIVO.

Para esclarecerse el ambiente se requiere el cambio en general, pero esto no podrá ser por los estados de consciencia, no se llevará a cabo esa limpia general, porque para ello se tendrían que limpiar todos y ser conscientes y entrar al mundo de la paz, de la belleza, del amor, de la concordia, de la misericordia, de la bondad, de la fraternidad, porque esto es lo que ha de limpiar el ambiente. Por eso, eso no lo esperéis, mis bien amados, limpia tú tu propio mundo, hazlo y entonces tu circuito estará limpio, aunque en general esté contaminado.

Benditos sean todos vosotros. Este es mi regalo y hasta pronto, mis bien amados, hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.